SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 15 DE JULIO DE 2001

Turismo 12

MINITURISMO Estancias bonaerenses
JACHAL Un oasis sanjuanino

Vacaciones blancas

EN JULIO, NIEVE, PISTAS Y PAISAJES DE LOS CENTROS INVERNALES EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES

FIT 2001

Cuando faltan cuatro meses para la realización de la Feria Internacional de Turismo de América latina (FIT), que se desarrollará entre el 13 y el 16 de octubre del 2001, los organizadores ya llevan vendido el 96 por ciento del espacio disponible para la instalación de stands. Con su sexta edición en marcha, la FIT consolida su reconocido prestigio de ser el acontecimiento turístico más importante de América latina. En esta oportunidad estarán representados más de 50 países, contando con una nutrida presencia de América latina y Europa, incluyendo destinos exóticos como Islas Seychelles, Hawai y Singapur.

Dinar vuela a Brasil

Dinar Líneas Aéreas anunció que a fines de agosto de este año volará a la ciudad brasileña de San Pablo con una frecuencia de dos vuelos semanales, uno desde Tucumán y el otro desde Salta. La iniciativa tiene por objeto crear a largo plazo un Centro de Distribución que conectará a los habitantes de toda la región con las ciudades de San Pablo, Santa Cruz de la Sierra y Antofagasta.

TURISMO RURAL *Estancias Bonaerenses*

Una escapada al campo

El miniturismo de estancias en vacaciones de invierno es una alternativa de relax y confort. Tres opciones en la provincia de Buenos Aires: La Margarita y su cordial ambiente familiar rodeado de un horizonte verde en Tapalqué. Santa Gertrudis, con pasos de tango y buena pesca en Lezama. Y La Candelaria, con las deslumbrantes habitaciones de su castillo francés en las afueras de Lobos.

POR JULIAN VARSAVSKY

Un fin de semana en alguna de las antiguas estancias bonaerenses es una elección por el descanso, tranquilos paseos y cabalgatas... y buena comida. Días de campo que los visitantes disfrutan rodeados de una atmósfera del siglo XIX que sobrevive en el mobiliario, carretas, aljibes y las historias de malones y terratenientes que aún resuenan entre las paredes de adobe. Sin duda, una interesante alternativa de minivacaciones en la provincia de Buenos Aires, donde ya existen alrededor de 100 estancias reacondicionadas para el turismo. A continuación un informe con tres buenas opciones ubicadas en distintos puntos de la geografía bonaerense.


Eucaliptos, sauces y cedros azules en el parque de La Margarita.

LA MARGARITA. La estancia está a unos 10 kilómetros de Talpaqué, un pueblo ubicado a 280 kilómetros de Buenos Aires. Se llega por la autopista Ezeiza-Cañuelas, la Ruta 205 hasta Saladillo, y luego la Ruta 51 hasta el cruce a Cacharí. Luego hay 7 kilómetros de camino de tierra en buen estado. Al acercarnos a la estancia, pareciera que el antiguo casco de 1870 hubiese desaparecido junto con el sol del atardecer. Estamos en medio de un campo de 3000 hectáreas, y hacia los cuatro costados no se ve otra cosa que pasto verde hasta la línea del horizonte. Pero finalmente el casco aparece tras unas arboledas con incontables eucaliptos, sauces y cedros azules traídos de la estepa rusa hace 60 años.

La dueña de La Margarita, Enriqueta Aguiló, recibe personalmente a sus huéspedes ni bien se bajan del auto, y los invita a pasar al living de su casa, la misma donde ella nació y se crió al igual que cinco generaciones de sus antepasados. Al ingresar al cuarto ya está encendido el hogar a leña a los pies de la cama de caoba inglesa y borde labrado en bronce. Al heredar la estancia, la dueña actual mantuvo todo el mobiliario original traído desde Europa en barco por su abuela a fines del siglo XIX. Entre las historias familiares transmitidas a través de las generaciones, la más famosa es la del cacique Catriel, que habitaba en las tolderías de Tapalqué, hasta donde llegaba la línea de fortines que limitaba el territorio indígena. Según recordaba Margarita Schneider de Forgues –tatarabuela de la señora Enriqueta–, todos los meses una nube de polvo ensombrecía el cielo anunciando la llegada del cacique comandando el malón, al cual se le entregaban sistemáticamente cien ovejas para evitar el saqueo.

La Margarita dispone de un parque de 15 hectáreas y una laguna llamada El Naranjo, semi-cubierta de pastizales, donde nadan incontables patos y cisnes blancos. Los flamencos rosados enseñorean el paisaje con sus finas patas metidas en el agua, donde retozan algunas nutrias, teros y chimangos. Se acostumbra visitarla a caballo a la hora del atardecer, cuando una sinfonía de pájaros trina sin ton ni son.

Los almuerzos con asado criollo transcurren al aire libre con las mesas instaladas sobre el pasto a la sombra de los árboles. La cena se sirve en la gran mesa del living, encabezada por la anfitriona.

En la noche el silencio es absoluto, interrumpido apenas por los grillos, el relincho de los caballos que se llaman de una estancia a la otra, o el golpe seco de un cascarudo contra la gruesa pared de adobe.

La Margarita es ideal para venir con chicos, quienes aprenden a cabalgar en un petiso, ordeñan vacas y recolectan huevos en el gallinero. Cerca de la estancia, en el camino a Tandil, se puede visitar el Monasterio de los Monjes Trapenses, quienes los domingos a la mañana celebran la misa con cantos gregorianos.

SANTA GERTRUDIS. Después de una hora y media de viaje en auto desde Buenos Aires por la ruta a Mar del Plata, se llega al pueblo de Lezama. Desde allí, se arriba a la estancia por un camino de tierra rodeado de campos que a simple vista parecen infinitos. En ese breve trayecto aparecen los primeros ejemplares de la fauna autóctona de la zona: tres carpinchos descansan al sol a la orilla del camino. Acostumbrados a los autos, no se inmutan y nos observan con desinterés. Más atrás una garza blanca remonta vuelo y sobre los alambrados hay numerosos caranchos a la expectativa de una presa.

Casco de la estancia Santa Gertrudis.

Lo primero que sorprende al ingresar al casco –construido en 1950– son los antiguos objetos del campo que decoran el lugar: entre látigos, espuelas y bancos de hierro hechos con un asiento de tractor, se pueden ver viejos sifones y planchas a vapor, candados y faroles de kerosene, y una máquina manual de moler café. Un hogar a leña mantiene cálido el ambiente y en el comedor un gran ventanal permite ver todo el parque lateral, con su piscina, el aljibe con cerámica de mayólica, y un árbol de origen chino llamado "ginkgo biloba", cuyas hojas amarillas alfombran completamente el pasto a su alrededor.

Los jardines invitan a una caminata bajo la sombra de las araucarias, los pinos y los eucaliptos del parque en el que suelen cruzarse veloces liebres perseguidas sin esperanza por algún perro. Al fondo hay una glorieta recubierta de enredaderas, y detrás de la piscina se levanta un elegante quincho cerrado que oficia de comedor, sala de juegos y pista de baile. Durante todo el fin de semana, quien lo desee puede tomar hasta 8 horas de clase de tango (se cobran aparte) garantizando que cualquiera pueda irse de la estancia diciendo que –bien o mal– sabe bailar tango.



Puentes y estatuas de mármol en las cien hectáreas del parque diseñado por Carlos Thays que rodea el castillo de La Candelaria.

Los amantes de la pesca estarán a gusto en Santa Gertrudis. A través de un tupido bosque de selva en galerías se llega a una laguna de 250 hectáreas poblada por patos, nutrias y cisnes de cuello negro. Allí se practica la pesca con señuelo de tarariras luchadoras que se resisten a salir del agua, y también es posible embarcarse en una canoa en busca de bagres y dientudos.

Santa Gertrudis funciona como estancia desde 1875, cuando fue comprada por la bisabuela de su dueño actual, Darío Saráchaga, quien entretiene a los huéspedes con sus anécdotas de la vida de campo. La estancia mide 1664 hectáreas, y allí se cultivan trigo y pasturas para alimentar a las 700 vacas que pueblan los corrales. Estas vacas producen la leche utilizada para hacer manteca y dulces caseros y su carne –de primera– es la que se come en los suculentos asados al aire libre. El pan es casero, muchos vegetales también son de producción propia, y el agua de la estancia –extraída de pozo y sin cloro–, tiene mucho más sabor a agua.

LA CANDELARIA. La estancia está en la zona de Lobos, ciudad a la que se llega desde Buenos Aires por la Ruta Nacional 205, pasando Cañuelas. En el kilómetro 114,5 hay que tomar un camino de tierra que sale a la derecha para ingresar a la estancia. Al trasponer la tranquera aparece un amplio sendero jalonado por dos hileras de casuarinas y eucaliptos de 30 metros, rodeado de bosques que parecen alfombrados por el césped de un campo de golf. En los alrededores del casco principal pastan los caballos y en el interior de un antiguo acopiadero de granos –remodelado por dentro–, los visitantes disfrutan la sobremesa de un asado criollo.

Junto al comedor están las residencias coloniales –habilitadas para huéspedes–, y al observar con detenimiento hacia el fondo del bosque se vislumbra lo inaudito: las rutilantes cúpulas de un castillo que combina un estilo barroco francés con extrañas arcadas góticas. Cien hectáreas de jardín inglés diseñado por Carlos Thays rodean la construcción, protegida por gigantescos pinos, araucarias, ombúes y palmeras. A medida que se avanza por el bosque, entre puentes y estatuas de mármol, el castillo va ganando imponencia y se acrecienta en los visitantes la curiosidad y la fantasía de estar en un lugar encantado.

Como corresponde, solemnes leones de piedra custodian la entrada. Al cruzar la puerta principal el piso de roble de Eslavonia cruje como en los cuentos de misterio y comienza el deslumbramiento: arañas de Murano, paredes tapizadas con gobelino, muebles franceses, una alfombra persa, una chimenea de mármol de Carrara, y un cielorraso repujado en oro. Al subir al primer piso por una escalera con barandas de roble, la luz multicolor de los vitreaux alumbra nuestros pasos. Allí están las habitaciones para huéspedes que conservan todo el mobiliario original del castillo: camas con enrevesados barroquismos y ángeles tallados en madera, y antiguos sillones con el escudo de la familia, en un contexto de columnas dóricas y grandes ventanales que miran al parque. Al abrir los enormes ventanales de la habitación en la mañana, parece que los pájaros y la vegetación ingresan bajo el marco de madera. De ser posible, al menos una vez en la vida habría que darse el gusto y alojarse en un castillo digno de un cuento de hadas, liberando los más íntimos sueños lúdicos.

El edificio data de 1901, cuando el dueño en aquel entonces, Manuel Fraga, descubrió en Francia un castillo que lo deslumbró y quiso tener uno igual. Hizo traer los materiales desde Europa –bloque por bloque–, primero en barco y luego en carreta. Junto con el mobiliario llegó un ebanista holandés al que le construyeron una casa con molino para que no extrañara su terruño

DATOS UTILES

La Margarita: Alojarse en el Casco Principal cuesta $ 90 por día y por persona, en habitación con baño suite y hogar a leña, con pensión completa. En la Casa de Huéspedes el precio es de $ 70 por persona (pensión completa). Para este invierno hay una promoción de 4 días y 3 noches por $ 280 por persona en el Casco Central, y $ 230 en la Casa de Huéspedes (con pensión completa). Los niños pagan 50 por ciento menos. Las tarifas incluyen dos cabalgatas, un paseo en carruaje, el uso de las canchas de golf y de tenis (a cinco minutos de la estancia) y pesca en el arroyo. Tel.: 4783-6202 y 02283-420530. E-mail: estancialamargarita@ciudad.com.ar Sitio web: www.estancialamargarita.com

Santa Gertrudis: Hay dos habitaciones dobles muy bien decoradas que cuestan $ 100 por persona (las dos habitaciones comparten un baño). Las habitaciones con baño privado cuestan $ 120 (siempre con pensión completa). Están incluidos los paseos en carruaje y sulky para niños. Por las clases de tango se cobra un extra de $ 50 (8 horas de clase). Las dicta la profesora Raquel Coltrinari. Tel.: 02242-432133 02241-15509381. E-mail: info@santagertrudisdesarachaga.com
Sitio web: www.santagertrudisdesarachaga.com

La Candelaria: El precio por persona para un día de campo (sin alojarse) con comida, es de $ 65 pesos. Alojarse en las Casas del Bosque, con pensión completa, cuesta $ 100 pesos por persona; las Habitaciones Coloniales cuestan $ 120, y las Habitaciones del Castillo $ 140 pesos. La Suite Real cuesta $ 160 pesos. Reservas: 02227-494132
Sitio Web: www.lacandelaria.com.ar
E-mail:lacandelaria@interlobos.com.ar

Noticiero

Equipos para el frío

Montañistas, snowboarders, escaladores, pescadores, ciclistas, motociclistas, navegantes, skaters y caminantes están de parabienes. La firma norteamericana Gore lanzó en la Argentina una versión mejorada de su membrana Gore–Tex (Gore–Tex XCR), la cual se utiliza para confeccionar calzado y prendas de vestir para deportes al aire libre y a baja temperatura. La ventaja de la membrana radica en que es totalmente impermeable (cada poro de la misma es 20 mil veces más pequeño que una gota de agua) y al mismo tiempo permite pasar hacia fuera el sudor del cuerpo evitando su condensación, lo cual mantiene secas la piel y la indumentaria. Además, la membrana impide totalmente el paso del viento.
En nuestro país, ya se fabrican con ese producto el calzado para todo terreno (trekking y deportes extremadamente ligeros) de la firma Salomon y las camperas Ansilta. Más información en www.goretex.com

Snowboard en Chapelco

Durante los próximos meses se llevará a cabo en la Argentina y Chile el Nokia Snowboard FIS Tour 2001, un circuito internacional de snowboard con puntaje FIS (Federación Internacional de Ski) clasificatorio para los Juegos Olímpicos de Invierno de Salt Lake City, Estados Unidos, que se realizarán en febrero del 2002. En el evento, que se desarrollará entre este mes y el 9 de septiembre próximos, participarán tanto los equipos mundiales como el nacional. El circuito contará con tres paradas y la primera culmina hoy en el Cerro Chapelco de San Martín de los Andes.



Las pistas cordilleranas fueron el destino preferido el último fin de semana largo, y se perfilan como las estrellas de las vacaciones de invierno. El tiempo, con toda la nieve que hace falta, acompaña a los esquiadores.

INVIERNO *Turismo blanco*

Abran cancha, llegó la nieve

POR GRACIELA CUTULI

Este año la nieve no se hace desear. Los centros de esquí de la cordillera están enteramente blancos, y la tentadora capa de nieve está atrayendo a una gran cantidad de turistas: no sólo argentinos sino también muchos brasileños, que en esta temporada eligen salir del clima tropical para darse un baño polar, y los europeos o norteamericanos fanáticos que no pueden vivir sin invierno. Desde Chubut hasta Mendoza, además, se consolida la práctica del snowboard, que tiene cada vez más adeptos en nuestro país (el campeonato mundial de la especialidad acaba de terminar en el Cerro Chapelco). A continuación, un panorama de la actualidad en los principales centros de esquí.

LAS LEÑAS El clima se anuncia favorable para este centro, donde en los últimos días la nieve acumulada en la base era de 60 centímetros y de un metro y medio en las pistas medias y superiores. Este año, además de la nieve, hay varias novedades: se inauguró un cine en el hotel Aries, donde 120 personas por vez podrán disfrutar de los últimos estrenos, y en el mismo lugar se abrieron 25 habitaciones nuevas, se renovó la guardería infantil, se abrió una pileta climatizada y para los amantes de Baco hay un Wine Point, punto de degustación de los mejores vinos mendocinos. En Las Leñas se habilitaron también el restaurante mexicano El Huaco, y el pub nocturno El Soldado. ¿Eso es todo? No señor. La superficie esquiable de la pista Eros fue ampliada y se mejoró la iluminación, además de haberse renovado casi la mitad del stock de los equipos de esquí en alquiler.

Para agosto se esperan el Las Leñas Show Fashion, la versión nevada de los tradicionales desfiles veraniegos, con la participación de modelos reconocidas, y dos eventos deportivos: Snowboard Challenge y Snowboard Festival. Finalmente, una buena noticia para los bolsillos: los grupos familiares de cuatro o cinco personas tendrán servicios gratis para uno de ellos, y si son seis o más los servicios gratuitos se extienden a dos personas.

CERRO CATEDRAL La nieve cae con todo, y con ella los visitantes, que suman entre 2 mil y 3 mil por día en el cerro más famoso de Bariloche. De todos modos, el concesionario siempre tiene listos los cañones lanza nieve, que durante la noche si es necesario suplen lo que a veces no pone la naturaleza. Este año, el Catedral agrandó la superficie dedicada a los principiantes (alrededor del 25 por ciento de las 200 hectáreas esquiables), y aumentó también el espacio del parador Barrilete. Si la idea es recuperar calorías, la nueva confitería Piedra de Cóndor es el lugar ideal: desde allí también se pondrán presenciar los torneos de esquí alpino, snowboard y otras especialidades. En esta temporada, los esquiadores tendrán una novedad muy cómoda: se trata del pase Skidata, que les permitirá acceder a los medios de elevación automáticamente, aunque lo lleven guardado.

NIEVE NEUQUINA. Los centros de esquí de Neuquén este año también están dispuestos a jugar en primera. En Caviahue, que el año pasado sufrió las consecuencias de la ceniza volcánica del Copahue, el 2001 es el año de la revancha: al menos las cifras de ocupación del fin de semana largo, que tocaron el 90 por ciento, así permiten pensarlo. Caviahue se distingue de otros centros por sus suaves pendientes, muy buscadas para el esquí nórdico, y por otras maneras de disfrutar la nieve: como los paseos en snowtrack, las visitas a la

El sur de Bahía Manzano

En Bariloche, el Camino de los Siete Lagos es una travesía por uno de los paisajes más espectaculares de nuestro país. Por ese rumbo también se llega a Villa La Angostura. Y allí, al borde del Nahuel Huapi, en una bahía protegida por añosos bosques de arrayanes, alerces, cipreses y coihues, está el complejo hotelero Bahía Manzano, un lugar para disfrutar de la privilegiada naturaleza del sur argentino, ya sea sólo contemplándola o a través de las múltiples actividades que se pueden realizar tanto en invierno como en verano. Si de frío se trata, nada mejor que partir desde Bahía Manzano con los esquíes a cuestas hacia el centro invernal del Cerro Bayo o emprender un trekking por las montañas y bosques que rodean el complejo. Pero si lo que se desea es no andar de un lado al otro, el hotel cuenta con gimnasio, piscina climatizada, sauna, jacuzzi y canchas de paddle y tenis para que sus huéspedes puedan practicar deportes y relajarse. Además de cabalgatas y actividades náuticas, el lugar es excelente para la pesca de truchas en todas sus modalidades. ¿Y cómo es el complejo? Comprende tres edificios intercomunicados con un total de 72 departamentos con vista al lago. Cada habitación está equipada para cocinar y tiene servicio de mucamas aunque, por supuesto, hay un restaurante donde se sirven platos regionales y comida internacional. También cuenta con guardería infantil, play room, biblioteca y puerto privado, entre otros servicios. Informes y reservas: en Buenos Aires: Montevideo 418 5º, tel: 4373-3079 y 4372-4016. En Villa La Angostura: (02944) 494341/342/302 •




Pistas cargadas de nieve para deleite de expertos y novatos esquiadores. Y para los chicos, toda la diversión.

DATOS UTILES

Las Leñas: Informes en Buenos Aires, 4313-1300. **En Mendoza:** (02627) 471100. E-mail: informes@laslenas.com
Bariloche: Cerro Catedral: teléfono (02944) 423776. E-mail: altapatagonia@bariloche.com.ar
Centros neuquinos
Caviahue: teléfono (02948) 495036.
Chapelco: teléfono 4327-3650 y (02972) 427845.
Cerro Wayle: teléfono (02948)421425.
Primeros Pinos: teléfono (02942) 421132.
Batea Mahuida: teléfono (02942) 422414.

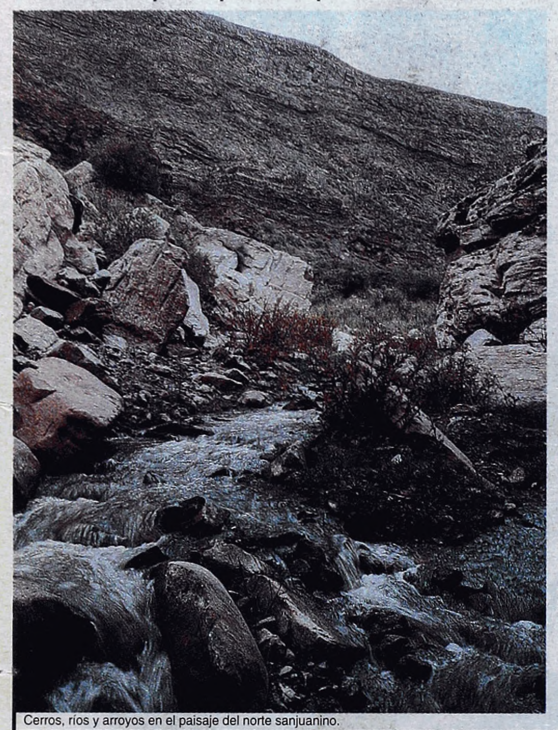
estación de perros siberianos o los baños en las aguas termales.

Las pistas más tradicionales de Neuquén son las del Cerro Chapelco (San Martín de los Andes), donde en los últimos tiempos también tomó auge el snowboard. Los chicos, felices: junto a la guardería hay un "Bosque de Huskies", con varias decenas de perros siberianos encargados de tirar trineos. Como en Las Leñas, las familias tienen beneficios, con descuentos a partir del primer hijo. El centro también estableció un Pase Joven con reducciones para estudiantes de entre 18 y 28 años, y un Plan Principiantes que incluye alquiler de equipos, clases y pase para acceder a los medios.

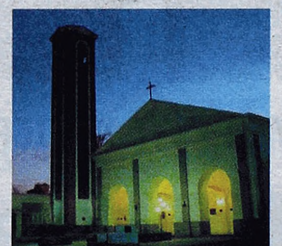
La provincia también ofrece otros centros esquiables, como el Cerro Wayle (Chos Malal), con 2500 metros de pista en los que los chicos aprenden a esquiar, a comprender y a cuidar el entorno. Entre ellos, más de un grande juega con la nieve sin avergonzarse de haber vuelto a la infancia: el clima es totalmente familiar. También Primeros Pinos (Zapala) ofrece helipuerto, una nueva disco nocturna para mayores y pistas iluminadas por la noche. Finalmente, Batea Mahuida (Villa Pehuenia) es un lugar único porque está en manos de la comunidad mapuche, lo que hace de la visita una experiencia que excede largamente lo deportivo

Desde la ciudad de San Juan, por la Ruta 40 que sigue el trayecto del antiguo Camino de la Travesía, se llega al valle de Jáchal, palabra indígena que significa "río de arboledas". Un oasis verde en medio de la desértica precordillera donde se conservan testimonios de las culturas prehispánicas que habitaron la zona.

El oasis de Jáchal


Cerros, ríos y arroyos en el paisaje del norte sanjuanino.

Río de arboledas" llamaron los capayanes, yacampis, alianos y olongastas –indígenas de la nación diaguita que habitaron el norte sanjuanino– al oasis que estampaba su verdor en las desérticas tierras precordilleranas. Así lo llamaron, pero en su lengua. Desde entonces, se lo conoce como el valle de Jáchal, una zona que vale la pena recorrer después (o antes) de conocer el famoso Valle de la Luna. Ubicado entre las sierras Negras y El Volcán al oeste y la provincia de La Rioja al este, el valle de Jáchal ofrece la posibilidad de visitar pueblos y caseríos que guardan testimonios de la época prehispánica, cuando hasta estas tierras llegaron los incas desde el Cuzco e incluso mapuches desde Chile. En la localidad de Tamberías, palabra que en quechua significa "Centro de Reunión", aún perduran restos de pircas construidas por los incas, y en el pueblo de Pachimoco ("vestido viejo") también se encontraron restos de cerámicas.


Iglesia de Jáchal.

En el centro del valle que riega el río Jáchal se encuentra la ciudad de San José de Jáchal, una villa muy tranquila donde sus habitantes acostumbran a andar en bicicleta por las largas calles que unen el centro con el entorno de los verdes campos. Pero, en julio, esta calma se verá algo sacudida, ya que la Subsecretaría de Cultura y Turismo de la provincia decidió convertir a Jáchal en Capital Sanjuanina de la Cultura durante todo este mes y el próximo. En ese período, locales y visitantes podrán asistir a ciclos de cine, teatro, música, poesía, artesanías, plástica y títeres, un programa que se intensificará en las vacaciones de invierno.

Desde San José de Jáchal se pueden hacer diversos paseos como, por ejemplo, a los antiguos molinos harineros de la zona. Es interesante conocer el de Sardiña, donde aún se conserva la maquinaria de madera de algarrobo, el de Pérez y el molino de Reyes, cuyo origen se remonta a la época colonial.

Pero si algo no se pueden perder aquellos que aman el folklore es la visita al pueblo de Huaco, donde nació el poeta y músico Buenaventura Luna. Para llegar hasta allí desde la ciudad de Jáchal hay que pasar el dique Los Cauquenes y recorrer los 36 kilómetros que atraviesan una pintoresca cuesta serrana. En Huaco está el molino de estilo español de la familia de don Buenaventura (tiene más de dos siglos y era utilizado para la molienda de trigo, un producto abundante en la zona a fines del siglo XIX y principios del XX).

Rumbeando hacia el noroeste de la provincia se arriba al departamento de Iglesias, al pie de la Cordillera de los Andes, cuyas tierras estuvieron bajo el dominio del cacique Pismanta. En esta zona, donde la arquitectura colonial de muros de adobe ha resistido el paso del tiempo, también hay lugares que justifican la visita. Entre ellos, se destaca el Viejo Molino de Bella Vista, emplazado en los terrenos que en el año 1817 acampó la IV División del Ejército de los Andes, al mando del comandante Juan Cabot.

Historia, paisajes y expresiones de una cultura ancestral. Todo eso y mucho más para descubrir entre los desiertos y oasis de la provincia sanjuanina ●

PUERTO SAN JULIAN

ORIGEN DEL MITO PATAGONICO

"Un fascinante encuentro de historia y naturaleza"

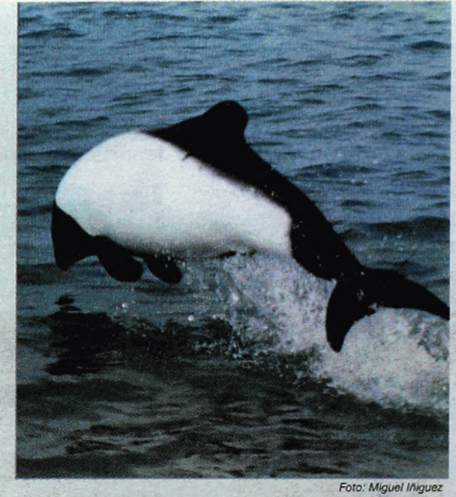


Foto: Miguel Iñiguez

Consultado el Director de Turismo de Pto. San Julián, Sr. Pablo Walker, nos dijo: Puerto San Julián fue el escenario de los hechos más sobresalientes del primer contacto del hombre blanco con el actual suelo argentino, en sus despojadas playas se escribieron, con sangre de nativos y europeos, las primeras páginas del oscuro prólogo de la Historia Argentina: la primera misa, la primera sublevación y las primeras ejecuciones, la primera toma de posesión española en suelo argentino, el primer encuentro con nativos y de desmesura, el **origen del mito** de su gigantismo, las primeras evangelizaciones, la imposición del nombre "Patagones" y el nacimiento del famoso topónimo, el primer enfrentamiento interracial y el comienzo del genocidio aborigen. Todos estos hechos primordiales sucedieron en San Julián. Además otros importantes eventos jalonan su pasado, para convertirlo en el sitio con mayor acervo histórico de Patagonia. En 1578 la visita, — también sangrienta— del pirata Francis Drake, en 1780 la fundación del fuerte de Floridablanca, primer poblado de la Patagonia austral, en 1834 la visita de Charles Darwin en el Beagle, realizando enriquecedoras observaciones geológicas y hallazgos de fósiles y en 1890 la presencia de los primeros ovejeros malvinenses, colonizando los campos adyacentes a la bahía.

Navegar por la singularísima bahía de San Julián, no solo permite evocar los polvorientos espectros de un pasado novelesco, también permite disfrutar de una naturaleza virgen, donde se concentra gran parte de la enorme biodiversidad de la fauna patagónica: pingüinos, toninas overas, cormoranes, gaviotas y gaviotines entre otras especies, ofrecen un interminable espectáculo natural. Sua aguas calmas y protegidas son ideales para la pesca y los deporte náuticos.

Las costas que contornan la bahía ofrecen espléndidas vistas, con sus altos acantilados, producto de 60 millones de años de lenta acumulación de fósiles marinos.

Pero los atractivos históricos y naturales de San Julián están sin duda potenciados por la calidez de su gente

Foto: Pablo Walker

Fotos: Pablo Walker

Pinturas Rupestres Estancia "La María"

Un increíble viaje al pasado

A 150 km de Puerto San Julián, (por ruta de ripio) se encuentra el sitio arqueológico "La María".

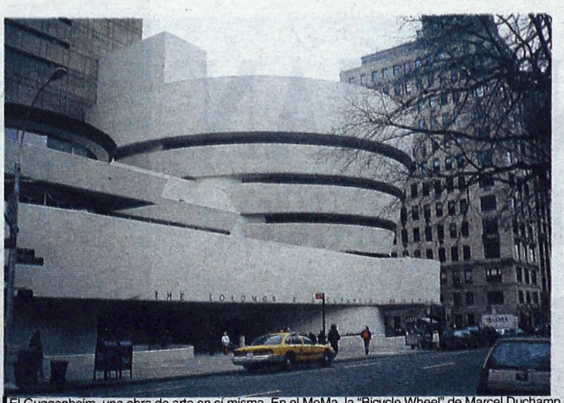
Espléndidos cañadones de roca volcánica albergan mas de 80 cuevas y aleros que exhiben enigmáticas pinturas rupestres.

Estas manifestaciones, que datan de 12600 años atrás, constituyen un extraordinario legado cultural dejado por los tres pueblos que precedieron a los tehuelches en la ocupación de Patagonia.

El establecimiento posee infraestructura adecuada para asegurar una estadía cómoda y placentera.

Foto: Pablo Walker

TEXTO Y FOTOS:
LEONARDO LARINI





El Guggenheim, una obra de arte en sí misma. En el MoMa, la "Bicycle Wheel" de Marcel Duchamp que tanto escandalizó a comienzos del siglo XX.

NUEVA YORK *Los grandes museos*

Arte entre rascacielos

Un encuentro con el arte que la ciudad de Nueva York alberga en sus fantásticos museos. Del MoMa al Guggenheim, un paseo entre algunas de las obras más valiosas de artistas contemporáneos y de maestros de todos los tiempos.

Ella no me cree. No puede concebir que el edificio en el que nos encontramos –la impecable Grand Central Terminal, donde los pisos, los techos, las paredes, las escaleras y las columnas brillan como si se tratara de un palacio reservado para el turismo– sea la estación de trenes de Nueva York. Y en verdad, a mí también me cuesta creerlo. Pero cuando desembocamos en el Vanderbilt Hall de la terminal ferroviaria, el asombro es aún mayor. Desde lo alto, intercalándose con las señoriales e inmensas arañas, cuelga una decena de globos gigantes multicolores y de extrañas formas que instaló el artista japonés Takashi Murakami. Y la anécdota sirve de introducción para abarcar –de forma fragmentada, claro– el lugar que ocupa el arte en Nueva York. Es decir, todo. Esta muestra, o el lobby del Chelsea Hotel –un verdadero mini-museo–, entre otros ejemplos, demuestran que las manifestaciones artísticas tienen su espacio en cualquier sitio público o privado de la ciudad. Pero bien, si hay que hablar de las instituciones oficiales, entonces se debe mencionar, además de las cientos de galerías que se concentran en gran parte en el Soho, al Metropolitan Museum, al Whitney Museum of American Art, al Studio Museum of Harlem y, por supuesto, al Museum of Modern Art (MoMa) y al Guggenheim Museum.

EL HOGAR DE LA MODERNIDAD. El MoMa está ubicado en el 11 West de la calle 53 entre la 5ª y la 6ª avenida, en pleno corazón de Manhattan. Fundado en 1929, fue el primero en dedicarse por completo al movimiento del arte moderno. Sus obras datan desde 1880 hasta la actualidad y comenzó sólo con una donación inicial de ocho grabados y un dibujo. Hoy dispone de más de 100 mil obras divididas en seis áreas: arquitectura y dibujo; cine y video; pintura y escultura; fotografía, grabados y libros ilustrados.

Y ahora el incrédulo soy yo. Después de observar varias sofisticadas instalaciones en base a extraños sillones anexados a computadoras –y apenas girando por un pasillo hacia otra sala– me choco con la *Bicycle Wheel* de Marcel Duchamp. Sí, allí está, demasiado limpia, y prolija, y cuidada. La famosa y desconcertante rueda de bicicleta incrustada en un simple banco que tanto escandalizó a comienzos del siglo XX a los conservadores del arte. Cinco minutos después sería el turno de la fulgurante Marilyn de Andy Warhol que tantas veces mi amiga vio en sus libros de diseño y que ahora no puede creer tener a centímetros de sus maravillados ojos. Unos metros más tarde sería la hora de Picasso y de Jackson Pollock. Y los retratos de su amigo Joseph Roulin que pintó Van Gogh. Y la increíble muestra del fotógrafo alemán Andreas Gursky, que bien merecería una nota aparte.

Actualmente, el MoMa ha iniciado un proyecto de expansión que le permitirá ofrecer un área con mayor capacidad para obras contemporáneas y otra dedicada exclusivamente a actividades educativas y de investigación. Como el proyecto se completará a fines del 2004, hasta marzo del 2002 las exhibiciones seguirán en la calle 53 y a partir de esa fecha el programa se trasladará a un edificio de Long Island, en Queens. Retomará la actividad aquí a fines del 2004, coincidiendo con su 75º aniversario. Además de muestras permanentes y ambulantes, hay dos salas de cine y un jardín de esculturas. Todo esto sumado al Sette Bar & Restaurant (se entra por la calle 54), el Café Etc (un gran espacio multimedia con proyecciones digitales y bar) y la librería, donde se pueden adquirir a precios muy convenientes publicaciones de diseño y fotografía, objetos, videos y muchos otros artículos. Entre los servicios del MoMa se cuentan guías para visitantes en diferentes idiomas, un centro de información para maestros, charlas especializadas y visitas guiadas para estudiantes y adultos con necesidades especiales. El museo está abierto todos los días menos los miércoles y la entrada cuesta 10 dólares excepto los viernes entre las 16.30 y las 20.15: durante esas horas se entra pagando la mitad.

ARTE, JAZZ Y RELAX. Ubicado en el 1071 de la Quinta Avenida –entre las calles 88 y 89, frente al Central Park–, The Solomon Guggenheim Museum impacta apenas uno se para frente a su tan particular fachada espiralada. Una vez adentro, el suave jazz de un trío que toca en el inmenso bar invita al relax y al distendido recorrido de sus diferentes salas. Los orígenes de este museo datan de fines de 1920, cuando Solomon Guggenheim empezó a comprar obras en Europa y Estados Unidos, y en 1937 estableció su fundación con el deseo de crear un centro de arte. En un principio se llamó Museo de Pintura Abstracta y estaba situado en una antigua sala de exposiciones de automóviles al este de la calle 54. Fue en 1952 cuando se rebautizó con el nombre de su fundador y en 1956 cuando se terminó de construir su actual sede. Diseñada por Frank Lloyd Wright, es una obra de arte en sí misma. En 1976 recibió una importante donación de Justin Thannhauser, quien legó obras de Cézanne, Degas, Gauguin, Manet, Picasso, Toulouse–Lautrec y Van Gogh que hoy forman parte de la colección permanente. En el mismo año, fue transferida a la institución la colección privada de Peggy Guggenheim –sobrina de Solomon–, cuyo fino conjunto de obras cubistas, surrealistas y de expresionismo abstracto están en la sucursal que el museo posee en Venecia, lo cual refleja –así como en Bilbao y Berlín– su proyección internacional. En 1990 fue adquirida una gran colección de más de 350 obras de arte minimalista y conceptualista americano de los años '60 y '70, y en 1992 recibió el legado de la Fundación Robert Mapplethorpe, que consta de 200 trabajos del excéntrico y provocador fotógrafo. Desde 1990 hasta 1992 estuvo cerrado para trabajos de restauración y ampliación, y en ese mismo año fue inaugurada la sucursal en el Soho. Instalada en un antiguo edificio en el 575 de Broadway –en la esquina de Prince Street–, dispone de una impresionante pared con 72 pantallas de video y su interior fue diseñado por el famoso arquitecto Arata Osozaki.

En una de las salas principales está expuesta la enorme maqueta y la muestra de planos y fotografías de lo que va a ser el nuevo Guggenheim de Nueva York que se construirá sobre el East River en el sur de Manhattan. Se trata de un ambicioso proyecto cuyo maravilloso diseño es similar a las formas de pez del de Bilbao, pero como si hubiera sido aplastado por un huracán. Un excelente ejemplo de vuelo arquitectónico y originalidad que le dará al Lower Manhattan un toque más de sofisticación y buen gusto.

Después de recorrer las galerías de los siete pisos, vuelvo al café a escuchar jazz mientras mi amiga continúa caminando obnubilada por entre los sueños y la imaginación de Paul Klee, Miró, Kandinsky y Chagall